

P. O. R.

D. LEONOR

DE ACOSTA, MVGER

DE MELCHOR MENDEZ DE

Acoſta, y demas herederos (con beneficio de

inventario) de Iuan Rodriguez Nuñez

difunto.

CONTRA

DOÑA YSABEL MENDEZ, MVGER.

de dicho Iuan Rodriguez, para que V. S. ſea ſervido

de dar por libres a los dichos herederos de los

40. cruzados de dote, y 100. cruzados de Arras, que

pretende la dicha doña Yſabel Mendez ſe le an-

de pagar, de los bienes que an quedado

por muerte de el dicho ſu

marido.



EL Hecho deſte pleyto es breve. Por el año de 621. la dicha doña Yſabel Mendez, y ſu madre Ynes Poſada, dieron poder a Manuel Nuñez para prometer a Iuan Rodriguez Nuñez 40. cruzados (moneda de Portugal) en dote con la dicha Yſabel Mendez, y de que ſe hizo eſcritura en el Reyno de Portugal (de adonde eran vezinos y domiciliarios) que eſtá fol. 1. en lengua Portuguesa, y traduzida en lengua Castellana fol. 10.

Entre otras palabras de la dicha eſcritura, las pertenecientes a el pleyto ſon las ſiguientes, ibi: *Que el en nombre de dicha ſu ſuegra, por virtud de ſu poder, le dá y dota 40. cruzados en dinero de contado, entrando los muebles que el dicho Iuan Rodriguez quiſiere tomar en la dicha quantia, y en bienes de rayz queriendolos el dicho Iuan Rodriguez, y todo lo que el dicho Iuan*

A

Rodri-

Rodriguez no quisiere en muebles, y en rayzes, le compondra la dicha su suegra en dinero, cumpliendo siempre los dichos 400. cruzados. Y ademas desto, le dara una esclava, o 500. reis mas por ella, qual el dicho Iuan Rodriguez quisiere, a fuera vestidos, y joyas que la novia futura tuuiere, o su madre le quisiere dar, los quales bienes dotados, assi le da y dota para ayuda de sustentear el cargo del matrimonio, y tanto que assi los novios futuros fueren recibidos, le entregara a la dicha su suegra todo lo que aqui le dotia el dicho Manuel Nuñez. Con declaracion que en esta quantia dotada entrara a la legitima que le cupo a la dicha dotada por fallecimiento de su padre, y el dicho Iuan Rodriguez dotado, le dara de todo carta de pago assi que de su dote sea entregado. Y luego por el dicho Iuan Rodriguez Nuñez dotado, fue dicho que el acata este dote para aver de casar con la dicha Ysabel Mendez por la manera declarada, y con condicion, y declaracion, que siendo caso, el que Dios no permita, que muera qualquiera de los dotados, sin que dellos de legitimo matrimonio queden hijos vivos al tiempo de su fallecimiento, que en tal caso cada uno dellos quedara con lo que entrare en el dicho casamiento, y lo sacaran al tiempo que parare el dicho matrimonio sin hijos dellos, que sera a la dicha Ysabel Mendez con los dichos 400. cruzados, y con la dicha esclava siendo, o con sus hijos, y siendo muerta al tal tiempo, no sera obligado el dicho Iuan Rodriguez a la satisfazer.

Tambien en la dicha escritura ay una clausula en que Iuan Rodriguez Nuñez promete a la dicha Ysabel Mendez, mil cruzados en Arras.

En virtud desta escritura, se dio mandamiento de execucion contra los bienes de Iuan Rodriguez. Apelose ante V. S. y ultimamente se mandò dezir y alegar en razòn de la dote, y las Arras: uvo probanças por parte de la dicha Ysabel Mendez. Los herederos de Iuan Rodriguez no la an hecho, porque an pretendido que en este pleyto no a de aver probança de testigos, sinò por escritura publica, conforme las leyes de Portugal, cuyo articulo se disputò, y quedò para difinitiva.

Los herederos de Iuan Rodriguez Nuñez fundan su derecho y defensa en la resoluciòn de tres articulos principales; el primero, que este pleyto se a de determinar segun las leyes de Portugal. El segundo, que la probança hecha por Ysabel Mendez, se a de quitar de el pleyto, por ser de testigos, y conforme a las leyes del Reyno de Portugal, no pudo ser otra que no fuèssè por escritura publica. El tercero, que la dicha Ysabel Mendez no tiene probado cosa alguna (caso que lo pudiera hazer por testigos) antes sus testigos estan notoriamente varios, y encontrados.

Que este pleyto se à de determinar segun las leyes de Portugal.

LA decision deste articulo es textual de la l. si fundus 6. ff. de e-
victi ibi: *Si fundus venerit ex consuetudine eius regionis, in qua negotiū
gestum est pro emptione cauere oportet.*

Dos cosas se ponderan en este texto, ibi: *Ex consuetudine*, adonde el Consulto se contenta tan solamente con la costumbre, y en el caso presente tenemos costumbre, y ley de Portugal, como en su lugar se dira, que dà forma de como an de ser las probanças. Lo segūdo se pōdera la glosa de la dicha l. si fundus, ibi: *Licet fundus alibi sit*, assentando por llano, como lo es, que todos los bienes del difunto estan en Portugal, lugar del contrato, facit etiā tex. (*q̄ habet contra modū probandi*) l. si nō speciali, C. de testamētis, y es clara la ley dela partida 24. tit. 11. part. 4. y otra semejante que ay en Portugal (que es la del batallon deste pleyto) lib. 3. tit. 59. §. 1. Esta conclusion es de muchos, Barb. l. hæres absens. §. pro inde a n. 73. & seqq. & in l. exigere dotem de iuditijs, n. 104. & seqq. Osascus decif. 114. n. 4.

Nec obstat, lo que se dixo a la vista por el Abogado contrario, *Quod in iuditijs & modo procedendi non attenditur locus contractus, sed locus iuditijs*, l. 3. §. fin. ff. testibus, & alijs, quos cōgerit, Barb. d. l. exigere dotem n. 109. Porque se responde, que esta conclusion es verdadera adhibita distincione, *que en el modo de proceder, en los terminos de la prueua, y lo demas concerniente al juyzio*, siempre se atiende a la costumbre del, porque el contrato hecho en otro territorio, no pudo alterar la forma del juyzio, pero en lo que toca a la solemnidad del contrato, y decision de la causa principal, semper attenditur, locus cōtractus, & non iuditijs. Esta distincion es de todos, y en primero lugar Valasc. de iure emphit. q. 7. n. 24. que habla en el caso presente. La dicha ley de Portugal de que tratamos, se limita en el §. 1. alegado quādo el contrato se haze en Reyno adonde se guarda el derecho comun, dize pues Valasc. d. n. 24. ibi: *Quamuis autem prædictæ limitationes non sint in usu receptæ sunt tamen aliæ utiles, & scitu dignissimæ, illæ scilicet quæ posuit ipsamet lex regia dicto tit. 45. §. 1. in nouis d. tit. 59. §. 1.* (que es la de que tratamos) *quod videlicet non procedit in contractibus celebratis extra regnum in illis enim non requiritur ad probationem scriptura licet excedant sumam legis Regni quia respectu solemnitatis actus debet attendi, & seruari consuetudo seu lex illius loci ubi geritur, ut leg. 1. C. de tract. l. si non speciali C. eod.*

C. eod. tit. l. 2. C. emancipatione liberorum, & doctrina Bari. l. cunctos populos n. 14. vers. contra secundum, C. suma trinitate, latissime Pavormitanus concilio 52. col. 1. & 2. lib. 2. Petrus Rebusus 2. tom. ad leges Galia, pag. 375. Qui predicta lex regia comprehendit etiam forenses, in nostra Lusitania contrahentes; tradit Baldus l. si non speciali, C. de tractatis cui adendum est idem futuris etiam si ex eo contractus celebrato extra regnum distinetur solutio facienda in Regno, & ita Angelus Aretinus 3. praterea, e. l. 1. n. 32. vers. ponam, ergo. Quod dicitur Ferrar. de act. Abas cap. fin. n. 30. de foro compet. & est ratio, quia talis solemnitas etiam respiciens solam probationem contractus concernit discussionem litis, & victoriam causa ut alios quando scribit Augustinus Beroius in q. familia 50. n. 1. Proinde quamvis alibi solutio distinetur debet inspici locus contractus, ut late tradit Baptista Severo in l. 1. C. de suma trinit. nu. 135. y 136. post Bari. ibi n. 15. quod est notandum propter contractus, qui fiunt alibi ex regnum, & solutio distinetur in regno qui casus quotidie accidit.

Esta doctrina de Valasc. figue con muchos, Thomas Vaez aleg. 72. n. 3. Barb. in leg. exigere dotem nu. 108. disputa la question de Bald. l. 1. n. 15. C. ne filius pro patre, adonde reluelve, que un instrumento hecho en un Reyno, adonde se admite qualquiera excepcion, si se executa en Reyno adonde no se admiten todas, no obstante las dichas leyes, se an de guardar, y observar las del lugar del contrato, y dize d. n. 108. ibi: Quia quod opponi non potest exceptio aduersus instrumentum pertinet ad efficaciam obligationes, & ideo debet attendi locus celebrati contractus iusta supra resoluta.

Y luego en el n. 109. pone la duda que el Abogado puso a la vista, y dize: His non repugnat, quod in iudicijs & modo procedendi in illis non attenditur locus contractus sed potius locus iudicij, l. 3. §. fin. de testibus. Y en el n. 112. cum seqq. responde, e dize; sed pro concordia, &c. Adonde lleva lo mismo que Valasc. d. n. 24. con muchas mas razones, textos, y Doctores, que por ser largo no se pone a la letra.

Y esto se confirma con una razon evidente, de que los contrayentes siempre son vistos ajustarse con las leyes del territorio en que contratan; y en el caso presente uvo mas, que uvo pacto expreso, de que la paga desta dote avia de ser por escritura, como se dirá en su lugar; con lo qual este modo de provar pactionado tacite, & expresse, no tiene que ver con la orden del juyzio.

Aora es de ver, si la ley 3. §. fin. ff. testibus, se ajusta con esta distincion, y parece que no ay texto que mejor la provee, y apoye, dize el §. Testes non temere euocandi sunt per longum iter, &c. Por manera, que la disputa del Consulto era si los testigos se avian de traer inviati a jurar; y como esto mira a la orden del proceder, y no a la substancia del

del dicho, y lo que à de obrâr, dize que en esto se à de guardar la costumbre del lugar, del juyzio: y el sumario de Bart. dize estas palabras: *In his que spectant ad liti ordinationem debemus, inspicere consuetudinem loci ubi agitur, secus in his que pertinent ad liti decisionem*, l. si fundus de evict. Lo mismo resuelve Bart. in l. i. C. de suma trinit n. 14. & 15. Eleganter Ofascus decif. 114. n. 4. Y assi V. S. justissimamente en tantas vezes como este pleyto se à visto, tuvo por llano este articulo, y mandò se hiziesse la probança, reservando lo que avia de obrar, o no, para la definitiva.

Contra esta resolucion alegò el Abogado contrario a la vista a Pheb 2. p. decif. 1 el qual comprueba en nuestra opinion n. 7 & seq. y aunque uvo contraria decision, fue por muy diverso fundamento, como dize n 46 ibi: *Et non obstant aducta in contrarium ad primum enim respòdetur, quod licet, ad solemnitates respiciatur locus contractus* (q es nuestra resolucion, y nuestro caso) *hoc non est ad introducendum in alio loco alium contractum re probatum, & contra bonos mores*, que era el caso de la decision.

Finalmente esta resolucion, en materia dotal es mas indubitable ex tex leg exigere dotem de iuditijs, & ex his que Matiens. l. 2. tit. 9 glos. i. num. 68. & 70.

SECUNDVS ARTICVLVS.

Que las probanças que à hecho Ysabel Mendez se an de quitar del pleyto, porque no pudo hazerlas por testigos, sino por escritura publica, conforme las leyes de Portugal, lugar adonde se contratò.

LA decisio de este articulo depende de la inteligencia del lib. 3.º titulo 59. en principio de la ordenança de Portugal: y del §. 3.º y del §. 11. con que serà necessario traduzirlas fielmente de lengua Portuguesa en que estan, en la nuestra Castellana.

Ord. Lusitana. lib. 3.º. tit. 59. principio.

Todos los contratos, pactos, composiciones, compras, ventas, cambios, trueques, dotes, arras, donaciones, estipulaciones, promisiones, arrendamientos, prestimos, encomiendas, guardas, depositos, y qualesquiera otros contratos, de qualquiera naturale-

za y cõdicion que sean, asì perpetuos como a cierto tiempo, y por qualquiera nombre por derecho, o costùbre de nuestròs Reynos, nominados, o sean de mayor, o menor condicion, o de mayor, o menor fuerça y virtud que estos aqui declarados, que qualesquiera personas asì publicas como particulares, Concejos, Comunidades, Collegios, Cofradias, asì hombres como mugeres, de qualquier estado, y condicion que sean, hizieren, y afirmar quisieren en nuestròs Reynos, y Señorios, si fueren sobre bienes rayzes, y la quantidad dela obligacion passare de 400 mrs. o si fuere sobre bienes y cosas muebles, y la quantidad de la deuda passare de 600 mrs. Y bien asì todas las pagas, cartas de pago, soluciones, renunciaciones, transacciones, remisiones, divisiones, particiones de herencias, y de qualesquiera otros bienes, rebocaciones, esperas de deudas; y de qualesquiera obligaciones, pacto, o concierto de no demandar, y otras qualesquiera inovaciones de los dichos contratos, o firmezas, o de otros de qualquiera naturaleza, y condicion que sea, asì reales, como personales, asì por razon de pleytos criminales, como civiles, que passaren de las dichas quantidades de 600 mrs. en cosas muebles, y de 400 mrs. en bienes rayzes, sean firmados, y hechos por escrituras por escrivanos publicos, o otro escrivano autentico que para esto tenga autoridad, ante testigos, o por nuestras cartas. Y en tales casos, en que segun la disposicion desta ley se requiere escritura publica, no serà recibida prueva alguna de testigos, y si fueren recibidos testigos, tal prueva serà ninguna, y de ningun efeto, aunque la parte no lo oponga, ni contradiga.

§. III.

Y Puesto que en las cosas muebles se pueda recibir prueva de testigos hasta quantidad de 600 mrs. asì para probar el contrato, como para probar la paga, distrato, o carta de pago, si con todo el contrato principal fuere hecho, celebrado, y aprobado por escritura publica, puesto que sea de menos quantia que de los dichos 600 mrs. probarse à la paga, o carta de pago, o distrato por otra escritura publica, y no serà en tal caso recibida prueva de testigos; y quando el contrato se probare por testigos, o por confesion de la parte, y no por escritura, poderseà probar el distrato por testigos.

§. XI.

Y Esta ley, quanto a prueva de escrituras publicas, no se entienda, ni aya lugar en los contratos y conveniencias, y otras qualesquiera firmeza, o pagas, y cartas de pago, hechas entre padre y hijo natural y no adoptivo, ni entre hijo, y madre, o hechas entre

fuegro, y fuegra, yerno, o nuera, despues del matrimonio ser hecho por palabras de presente, durante el dicho matrimonio, puesto que las demandas de los tales contratos asfi hechos despues del matrimonio ser hecho por palabras de presente, se hagan despues de el matrimonio separado. Ni entre hermanos que lean conjuntos de padre y madre, y de qualquiera dellos tan solamente, ni entre primos hermanos, ni entre sobrinos, y tios hermanos de padre, y de madre, porque entre estas personas queremos que se reciba prueba por testigos, puesto que la demanda sea sobre bienes de rayzes de valia de mas de 400. mrs. o sobre mayor quantia que 600. mrs. Pero si entre estas personas fuere contratado por escritura publica, no se podran probar los distratos, pagas, o cartas de pago entre ellos mismos hechas, sino por otra escritura publica, porque pues pudiendo contratar sin escritura la quisieron hazer, queremos que asfi mismo el distrato, paga, o carta de pago sea por escritura publica.

Estas leyes de Portugal, aunque parescan en parte exorbitantes del derecho comun, principalmente el principio del dicho titulo, con todo son justas, y en muchas partes de Italia ay otras semejantes, ut refert Felinus in cap. 2. de probat. n. 12. Hypolitus in rubrica de probat. n. 32. Y fue la intencion destas leyes para evitar la falsedad que acostumbra aver en los testigos, como considera el Emperador l. testium, C. de testibus, ibi: *Testium facilitatē per quos multa veritati contraria per parantur.* Y la ley de la partida que la trasladò 32. tit. 16. part. 3. Avendañ. tit. de las except. n. 52. considerat. Iason l. certa conditio, §. quoniam, n. 14 & ibi Alciat. in fin. ff. si certū petatur.

Por esta ley de Portugal in principio, tienen los herederos fundada su intencion, y le asfiste, para que esta paga de la dote aya de ser por escritura publica, y no por testigos, y esto de tal manera, que la misma ley inhabilita la probança, y la dá por ninguna, encargando al Iuez que ex officio, la repela, aunque la parte no lo pida.

Dize a esto Ysabel Mendez Actora, que tambien le asfiste a ella el §. 11. del mismo titulo limitativo del principio desta ley, porque dize que la paga desta dote se hizo constante matrimonio, y que el rigor della no procede entre fuegro, y fuegra.

Los herederos replican con el §. 3. adonde el Legislador puso otra regla, en que sublimitò la del §. 11. Es a saber, que quando aquellos que pudiendo contratar sin escritura, contratan con ella, el distrato, o paga se à de probar por otra tal escritura, y no de otra manera.

Buelve a replicar Ysabel Mendez, y dize que el §. 3. se à de entender

der

der conforme al dicho §. 11. infin. ibi: *Porque pues pudiendo contratar sin escritura la quisieron hazer, queremos que asse mismo distrato, o carta de pago sea por escritura;* y dize, que supuesto que quando hizo la escritura de dote, no era pariente de Iuan Rodriguez, ac per conseq. no podia contratar sino por escritura, no está sujeta a la razon del §. 11. ni tiene lugar el §. 3. y facan argumento à contraria sensu, y para esto alegan la decision del Reyno de Portugal de Cab. 1. part. Aresto 40. que dize así:

Aresto 40. de Cabedo, traduzido en lengua Castellana.

Uzgo se en la Chancilleria un pleyto de peticion de agravio en el año de 88. que un suegro que avia prometido una dote por una escritura publica, y despues de celebrado el matrimonio pagò, podia probar la paga, puetto que a principio uviesse tratado por escritura publica, pues era en tiempo que no podia contratar de otra manera, y aunque uyo duda, esta parte se vencio. *Notabilis est dectio ad illum ord lib. 2. tit. 45. §. 10. de qua est extravaganf. lib. 2. tit. 6. p. & vide Gama decif. 264 n. 5.* Este es el Aresto de Cabedo, que salio en tiempo de las antiguas ordenaciones, segun se ve de las que alega, que no son tit. 59. §. 3. ni §. 11.

Sed nõ obstantionibus his alegatibus, y el Aresto de Cab. se mostrará con evidencia, que el §. 3. está oy in viridi observancia, y que procede en este caso, para lo qual se supone lo siguiente.

Lo primero, que la disposicion del dicho §. 3. es conforme a derecho comun, y leyes de partida: lo primero es la l. testium, C. de testibus, ibi: *Testium facilitatem per quam multa veritati contraria per patrantur prout possibile, et refecantes omnibus prædiximus ut qui in scriptis, à se debita retulerint quod non facile, audentur si dicant omnis debiti, vel partis, solutioni sine scriptis se fecisse, velint quæ viles, et forsitán redemptos testes super huiusmodi solutionem producere nisi quinque testes idonei, et summa atq; integra opinionis presto fuerint, solutioni celebrata, hi q; cum Sacramenti Religione deposuerint, sub presentia sua debitum esse solutum ut scientes omnes ita cautela esse, non aliter debitum, vel partem eius per saluant, nisi, vel securitate in scriptis capiant, vel observauerint per factam testium probationem ijs scilicet qui iam sine scriptis, debitum, vel partem eius per soluerint a presenti censione merito excipiendis.*

Dize la ley de la partida 32. tit. 16. part. 3. *Dos testigos que sean de buena fama, y que sean tales que no los puedan desechar por aquellas cosas que mandan las leyes deste nuestro libro, abonda para probar todo pleyto en juyzio,*
fuera

fueras ende en razon de quitamento de deuda sobre que fuese hecha carta de escriuano publico. Ca si el deudor quisiere probar, que auia pagado la tal deuda, o que gela auia quitado aquel a quien la deuia, denelo aueriguar por carta ualedera, o por cinco testigos que digan que ellos eran presentes quando aquella paga o quitamento fue fechos, y que fueran llamados y rogados q fuesfen ende testigos.

Esto se confirma por la regla de derecho nihil tam naturale de regulis iuris, & ex his quæ Azeved. l. i. tit. 4. lib. 5. n. 17. seqq.

Lo segundo se supone, que aunque la dicha l. testium, y partida es disputable, se está oy in viridi obseruantia, y se bastan dos testigos con la qualidad de las dichas leyes, con todo el señor Gregorio Lopez despues de larga disputa dize in fine glosæ: *Aequior mihi uideatur opinio Baldi ut in quantum sit possibile non discedamus a regula istius*, l. sequitur, Salicetus l. 2. col. 11. C. de iur. emphit. Avend. in tit. de la exception n 52. fol. mihi 162. ibi: *Et ratio quare in casu dicta legis Regia requiritur probatio per aliam similem scripturam, que faciat fidem est quia cum primum instrumentum debiti sit publicum probatio debet esse similis aut saltem per quinque testes de quo est text. l. testium, C. de testibus, & de iure regni, est aurea l. 32. tit. 16. part. 3. ibi: Auertiguan dolo por carta ualedera, o por cinco testigos, itaq; propter euitandam falsitatem aut corruptionem testium in isto casu requiritur dicta solemnitas probatio, & ista lex que dicit, o por testigos non debet intelligi de duobus testibus quia pluralis locutio non est contenta duorum numero ubi contrarium est specialiter prouisum per text. l. doli clausula, ff. verbor. oblig. & sic cum per dictam legem testium, & per legem partita sit clare decisum quod fiat probatio per quinque testes illud debet seruari.*

Sed hoc intelligo cum temperamento, & ita soleo practicare, quod si debitum de quo petitur executio, est ultra libram aurij habet locum dicta solemnitas probatio si autem non excedit libram unius sufficit probare solutionem saltem per duos testes de quo est glosa que sic distinguit in d. l. testium, per text. in auth. de fide instrumentorum, §. ut autem colationem, 6. & ita tenent communiter DD. Et cum isto temperamento puto debere intelligi istam legem Toleti in quantum dicit quod contra publicum instrumentum probetur solutio per testes.

Esto supuesto, el argumento que Isabel Mendez saca del §. 11. in fin. a contrario sensu, es correctorio del §. 3. destas disposiciones de Derecho, ac per conseq. non debet admiri ex dicta l. 4. C. de donat. ante nuptias cum vulgaribus.

Esto se confirma, conque este argumento a contrario sensu, no se saca bien del dicho §. 11. porque las palabras, *porque pues*, fueron puestas en pena, como se ve de la palabra; *Porque*: y la palabra *Queremos*, que denotan nueva disposicion en el caso del dicho §. suponiendo el Legislador, como es cierto, que en el §. 3. no se à de supo

ner la misma, porque ni el lo dize, ni las leyes de Partida, de derecho comun, y concordantes. Esto se haze mas fuerte, conque no se dava mayor razón, ni se dà en el §. 3. que en el §. 11. para que así como el Legislador puso en el §. 11. las palabras, *Por que pues podendo,* no las pudiesse en el §. 3.

Insuper, el §. 11. á proveydo en caso quãdo constante matrimonio, el luego contratò por escritura, pudiendo contratar sin ella; y el caso de quando avia contratado por escritura antes del matrimonio, lo dexò a disposicion del §. 3. y derecho comun. l. comodissime de liberis & posthum. conque los herederos tienen por sí las reglas de que conforme las leyes de Portugal, supuesto que el contrato de dote fue por escritura, la pagã del avia de ser por otra tal. O segun las leyes de derecho comun, y las destos Reynos, por cinco testigos de la calidad de las dichas leyes, que no ay en este pleyto, ni aun los dos con la calidad de la ley de partida, mayormente en materia de tanta cantidad, como se dira en el articulo sobre las probanças.

Contra esta resolucion, no haze el Aresto 40. de Cabedo, porq̃ en quanto a lo primero, no conocio la ley, y recopilacion nueva de Portugal. Lo segundo, supone que uvo grande altercaciõ, y duda, y muchos pareceres por la parte que defendemos, ibi. *Y aunque huuo duda, esta parte se vencio.* Lo tercero, el dicho Aresto se refiere a la decision 264. n. 5. de Gam. y es de nõtar, q̃ la decision de Gam. es contraria al dicho Aresto. Y el num. 5. nõ es mas que el voto, y motivo que tuvo uno de los Oydores de aquel Senado, que nõ se guardò, ni estuvo por el. como lo dize el mismo Gam. d num. 5. in fin. ibi. *¶ quamquam hæc Collegæ doctissimi consideratio non sit contemnenda mihi tamen sententiam Senatorum dixi approbandam, cum collegis alijs.*

Præterea, el motivo que tuvo el Oydor en el §. 5. es querer sacar el mismo argumento que se saca del §. 11. in fin. y lo quiere comprobar con Affl. Bald. y Salicet. que nõ lo dizen Rursus, el caso presente tiene diferente calidad, porque ademas del asistencia de las leyes referidas, fue pacto expresse en la escritura, q̃ la paga avia de ser por otra tal. ibi. *El dicho Iuan Rodriguez dotado, le dara de todo carta de pago.* Quo fit, que si en el tiempo de las Ordenanças antiguas, adonde nõ avia tan clara decision como en estas nuevas, uvo tanta duda en el Senado, solamente cõ las disposiciones de las leyes, agora aviendola mas clara, y con pacto expresse, nõ es verisimil que los dichos Senadores determinassen lo mismo, sino en favor destos herederos. Y finalmente estas decisiones nõ haze ley, porque cada

dia

33 356
6

dia se ve en el Tribunal de V. S. (tomando mejor parecer y mirado las cosas) revocarse autos de vista, y en diversas salas aver sentencias cōtrarias. Y asì V. S. como juez supremo, no està obligado a estar por el parecer de aquellos que en Aresto 40. tuvieron la contraria opinion, pareciendole a V. S. q̄ el derecho de los menores es mas ajustado, como lo es. Menos obsta dizirse, que la ley de Portugal, no tiene lugar sino entre los mismos cōtrayentes: porque ademas de que la Autora Isabel Mendez, fue la que contrató; y Manuel Nuñez en virtud de su poder. La promessa fue de su legitima; y la obligacion de restituyr la dote, fue a ella.

TERTIUS ARTICVLVS.

Que Doña Isabel Mendez no tiene probado su demanda.

SIN perjuizio de lo alegado en el segundo articulo, y en caso que no estuviessimos en las leyes de Portugal, sino en las de derecho comun, y destos Reynos de Castilla, en este pleyto no ay probança que concluya. Para lo qual se supone lo primero lo primero, que aquy se quiere probar una paga de quatro mil cruzados de plata. Lo segundo, que conforme a la mas recibida opinion, q̄ avemos assentado, asì por leyes de Portugal, como de derecho comun, y de Castilla, à de ser la probança por cinco testigos; y aun quando se quiera considerar que ayan de ser dos, an de ser de la calidad que aun en casos particulares, sin que el cōtrato aya sido por escritura, requiere la l. *testium* y la l. de la partida.

Los testigos pues, de Isabel Mendez Actora, son los siguientes. Gaspar Fernandez fol. 16. dize, que al tiempo y quando Isabel Médez casò con Juan Rodriguez, llevó quatro mil cruzados de dote. Las razones que da son dos. La primera, porque vido la escritura de dote; esta no vale nada. La segunda, porque vio muchas piezas de plata y oro, que le avian dado: y luego las nombra, y dize, q̄ fue una buelta de cadena, una esclava, una casa para arocinar sardina, y otros muebles de casa, que no nombra. Esta razon tãbien no concluye, porque en la carta de dote se prometieron piezas de plata y oro, y vestidos, ademas de la dote. Y caso que fuera cierto lo que dize el testigo, podian ser las prometidas, y no la dote; ademas de que todo lo que nombran, no puede valer dos mil reales.

Isabel de Acosta, muger de Gaspar Fernandez de Leon, à dicho
dos

dos veces, la una fol. 17. y la ótra fol. 88. En el primero dicho, fol. 17. dize, que al tiempo que casò la dicha D. Isabel con Iuan Rodriguez, llevò quatro mil cruzados de dote: da la razon porque; dize se hallò presente muchas vezes al tiempo y quando la madre de la dicha Isabel Mendez, entregò a Iuan Rodriguez muchas cantidades de dinero, joyas, y otras cosas, como fueron una buelta de cadena, una esclava, y otros bienes muebles, que juntos con el dinero que le avia dado, hazian la suma de quatro mil cruzados, q̄ son quarenta mil reales Castellanos.

La misma Isabel de Acoſta f. 88. buelve a dezir otro dicho, y dize se hallò presente en casa de Ines Posada, madre de Isabel Mendez, al tiempo y quando entregò a Iuã Rodriguez Nuñez, bienes muebles, una cadena de oro, y pieças de plata, y una casa umero, y que los vido apreciar por sus justos precios, y que vinieron a mótar los quatro mil cruzados, y que se los entregaron a Iuan Rodriguez Nuñez, y que el los recibio, y que estavan presentes Beatris Alvarez hermana de Isabel Médez, y otras muchas personas de casa de Ines Posada.

Este testigo tiene muchos defetos, y está encontrado: lo primero porque dize en su primer dicho, que estos bienes se entregaron por muchas vezes, y en el segundo dize, que todos juntos. Lo segundo, dize en su primer dicho, que le entregaron muchas cantidades de dinero, y en el segundo dize que fuerò bienes apreciados en 400 cruzados. Lo tercero, en la razon de su dicho no concluye, porque se refiere a la buelta de cadena, esclava, y humero, y otras cosas, sin declarar quales sean, ni quien fueron los apreciadores, ni quanto cada cosa. Lo quarto se ve con evidencia que no uvo apreciados, porque dize estavan presentes Beatris Alvarez, y Margarita Duarte, y otras personas de casa de Ines Posada, sin que diga que alguno defetos los apreciò, ni lo pudo dezir, porq̄ ellos mismos en sus dichos, no lo dicen. Por manera que si aqui uviera apreciadores, los nombrara este testigo, y los demas que an jurado. Lo quinto, no se puede dexar de dezir, que esta Isabel de Acoſta es una muger Portuguesa, y pobre, y que apenas sabe quãtos reales hazen un cruzado, quantoymas dezir, y hazer la quenta a los quatro mil cruzados con tanta facilidad.

Margarita Duarte tambien dixo dos veces; la primera fol. 18. la segunda fol. 87. dicho fol. 18. dize, que se pagarò estos quatro mil cruzados, porque ella de orden de Ines Posada, entregò al dicho Iuã Rodriguez muchas partidas de dinero, y que la dicha Ines Posada

7
otras vezes le entregò otras cosas, como eran pieças de plata y oro, y otros muebles de casa, y una esclava, y libranças para que las cobrasse por cuenta de su dote, y que Iuan Rodriguez las cobrà.

En el dicho fol. 87. dize, que su marido es pariente de Isabel Médez, y que avia 16. años q̄ Ines Posada entregò a Iuan Rodriguez los quatro mil cruzados en bienes muebles, y una cadena de oro, y unas casaca humero, y pieças de plata y oro apreciados.

Este testigo está encontrado en su dicho, y encontrado con Isabel de Acotta: que este encontrado con Isabel de Acosta se ve, por que Isabel de Acosta dize todo se entregò junto y apreciado. Margarita Duarte dize, que por su mano entregò mucho dinero, y uvo libranças que se pagaron. La misma Margarita Duarte está encontrada, porque en el primer dicho dize del dinero, y de las libranças, y que por vezes se entregaron las otras cosas. En el segundo no dize de dinero, ni de libranças, sino que el entregò fue en joyas, y dinero apreciadas. Lo segundo, se considera, que no dize que cantidad de dinero fue, aviendose entregado por su mano: ni dize quales sean los otros bienes, ni de que cantidad eran las libranças, ni sobre quien, ni quien fueron los apreciadores. Finalmente no se puede dexar de dezir, que no es creible que para entregar este dinero se buscasse la persona de Margarita Duarte, aviendo tantos hombres de por medio, ricos y hórados, parientes destas partes. Tienen mas otro encuentro estos testigos, porque uno dize, a 16. años, otro 14.

Otro testigo es Henrique Vieyra, fol. 89. que dize vido apreciar estos bienes, siendo así que ademas de que ni nombra apreciadores, ni precios de dichos bienes. no es posible estuviesse delante, porque Isabel de Acosta en las personas que nombra, no haze mención del dicho Henrique Vieyra.

Por manera, que ademas del encuentro, y variedad destes testigos, quando fueran contestes; todo venia a parar en una buelta de cadena, un humero, y una esclava, que todo podria valer quando mucho dos mil reales, conque en caso que constara del precio, y apreciadores, se avia de reducir a su justo valor, conforme a la l. de partida 16. §. ix. part. 4.

Dicho de Simon Rodriguez, y Beatriz Alvarez.

Estos dos testigos an dicho ante el Teniente, estando el pléyto pendiente ante V.S. de que los herederos de Iuan Rodriguez se

se an querellado, y pretenden se an de quitar del pleyto, y este articulo està por determinar, pero con todo será necessario ponderar los dichos destos testigos, porque con ello quedan los demas mas convencidos.

Beatriz Alvarez fol. 46. es hermana de Ysabel Mendez Actora, y con todo dize se entregaron los quatro mil cruzados en dinero, y en una casa humero, y en una esclava, y en pieças de plata, y oro, sin nombrarlas.

Esta no dize que uvo aprecios, siendo assi que Ysabel de Acofta dize que estava presente: ni dize de las libranças; ni que Margarita Duarte aya entregado dinero. Por manera, que su dicho haze mas sospechosos los demas.

Simon Rodriguez fol. 46. dixo, que su padre tuvo una carta de Iuan Rodriguez Nuñez, para que sacase del escritorio de Ynes Posada una carta de pago de los quatro mil cruzados, y que su padre la sacò, y que este testigo la vido que era de su letra del dicho Iuan Rodriguez Nuñez. En quanto a lo primero, este Simón Rodriguez es menor, y como parte declara sin asistencia de su curador, llevandolo a la çarcel, y apremiandolo, y està retratado en parte, como luego se dirà. Lo segundo, no ay testigo que hable en esta carta de pago, ni la parte contraria en su interrogatorio lo articulò. Y lo que mas es, que Beatriz Alvarez hermana de la Actora, en su dicho no haze mencion della, y no se puede creer que aviendo entregado, como ellos dizen, quatro mil cruzados a Iuan Rodriguez Nuñez, no dieffe luego carta de pago que lo supieffen todos.

Lo tercero, este Simon Rodriguez quando passò esto, era de siete años, y segun la cuenta que nació el año de 14. y el caso que refiere, segun la cuenta de la carta de dote, fue en el año de 21. conque no es posible que este muchacho fuesse tan advertido, que viesse la carta de pago, conociesse la letra, y lo mandase tanto de preposito a la memoria, para que se acordase aora desto. Ni es posible que teniendo Ynes posada una carta de pago en su escritorio de quatro mil cruzados, dieffe con tanta facilidad la llave de su escritorio al padre deste muchacho, sin preguntarle para que, o por lo menos, no es posible que aviendo Ynes posada conocido el daño en tantos años, no tratase de su carta de pago perdida.

Lo quarto, este testigo està retratado fol 70. porque dize que lo que à dicho lo oyò dezir a sus tias, es unico, solo, y sospechoso, y para probar una carta de pago perdida, se requiere la solemnidad de la l. testium, s. fin. C. de testibus, & la l. de partida, y quando estuvie

ra muy probado, avia de ser carta de pago ante escrivano publico, y no de letra de Iuan Rodriguez, ex supra dictis. Por manera, que en caso que estemos en la mas contraria opinion contra los herederos, en razon si se à de hazer la paga por escritura, o cinco testigos, o dos, aqui no los ay con las qualidades de las leyes referidas, antes varios, y entre si contrarios.

En quanto a lo que se à ponderado de la tranfacion que hizo Melchor Mendez de Acofta con Yfabel Mendez. Se responde, que Melchor Mendez no es heredero, sino acreedor, y que fuera heredero, el dezir que no perjudique, o perjudique al derecho de su dote, no es dezir que lo tiene, ni se puede confiderar tal cosa.

En quanto a los mil cruzados de Arras, ay decision expresa de ley en el Reyno de Portugal, que el marido no puede prometer mas a su muger que la tercia parte de lo que ella truxere de dote, que es el titulo 47. in principio lib. 4. de las Ordenanças de Portugal, ibi: *Con tanto que no passe la tal promessa, o donacion de arras de la tercia parte de lo que la muger truxere de dote, y si mas fuere prometido de lo que montare la dicha tercia parte de dote, no valdra la tal promessa en lo demas.* Y supuesto que la dicha Yfabel Mendez no prueba dote, no ay que tratar de arras.

Pro coronide, se suplica a V. S. antes de determinar este pleyto, sea servido de hazer parecer ante si Yfabel de Acofta, y Margarita Duarte, y Henrique Vicira, y mandarles hazer las repreguntas necessarias en razon del encuentro de sus dichos, y que principalmente digan que bienes se apreciaron, y en quanto, y quien losrecio; y Margarita Duarte diga, que cantidad de dinero fue la que entregò por su mano a Iuan Rodriguez, y de que cantidad eran las libranças que dize, y quien las pagò, y lo demas que V. S. fuere servido.

Y en quanto a una peticion que se mostrò a la vista, sobre un concierto que se dize se queria hazer por parte destos herederos, dandosele traslado responderan lo que le convengan. Con lo qual ex supra dictis, parece que estos herederos tienen bien fundada su justicia, para que V. S. sea servido dar por libres a los bienes del dicho Iuan Rodriguez. Salvo semper, &c.

Lic. Diego de Reinoso.